

Juan Rulfo

UNA TRAGEDIA SUSURRADA: VIDA Y OBRA

Miguel Díez Rodríguez

 Rimpego

Índice

Contar a Rulfo,	II
<i>Luis Mateo Díez</i>	
PARTE PRIMERA: <i>Vida</i>	13
DEL MOLDE ESPIRITUAL A LA TRAMPA DE LA FAMA	29
PARTE SEGUNDA: <i>Obra</i>	35
EL LLANO EN LLAMAS	47
Una mirada sobre tres cuentos	55
Diles que no me maten	56
Luvina	59
No oyes ladrar los perros	73
PEDRO PÁRAMO	77
FOTÓGRAFO	96
Cronología sucinta	100
Bibliografía	104

Contar a Rulfo

Pocos narradores hispánicos han tenido entre los contemporáneos un reconocimiento de admiración tan poderoso como Juan Rulfo. § Su extraordinaria y escueta obra ofrece un caudal inagotable de fascinaciones y sugerencias misteriosas que desborda cualquier significación, lo que la hace inconmensurable, como si precisamente esa escasez la reconvirtiera en un caudal de hondura y belleza sin fondo. § En la obra de Juan Rulfo, ceñida fundamentalmente a los cuentos de *El Llano en llamas* y a la novela *Pedro Páramo*, se nos ofrece, entre tantas otras cosas, el paradigma de un mundo personal que bebe en las fuentes populares y en la memoria histórica y social de un país como México, expandido en la universalidad de una mirada que confronta los asuntos cruciales de la condición humana, lo que corresponde a la vida y a la muerte, a la precariedad del destino entre la desgracia y la supervivencia. § Somos muchos los lectores secuestrados por la fascinación de esa obra que tantas emociones ofrece en lo que se nos cuenta y en la belleza de su escritura, y Miguel Díez Rodríguez, autor de este libro, se encuentra entre quienes a la fascinación unen una capacidad didáctica muy peculiar y provechosa para aumentar el conocimiento y deleite de la misma. § Miguel Díez Rodríguez nos cuenta a Rulfo desde su personal criterio, lleno de sugerencias e interpretaciones iluminadoras, y desde la aportación de tantos estudiosos como de él se han ocupado, dándonos la oportunidad de un panorama tan enriquecedor como sugestivo. § Contar a Rulfo así es una manera de volver a Rulfo, de incrementar la oportunidad y la pasión de seguir leyéndolo.

LUIS MATEO DÍEZ

de la RAE